

Salmo 20

Oración pidiendo la victoria

Vamos estudiar una oración de David pidiendo la victoria sobre sus enemigos y comienza en la introducción al músico principal. Salmo de David.

Sal 20:1 *YHWH te oiga en el día de conflicto; El nombre del Dios de Jacob te defienda.*

Este versículo **Contiene mucho sentido**. El nombre significa lo que Dios es. La mención de Jacob con lleva toda una historia de cómo Dios mostró su misericordia a aquel patriarca. El pueblo siempre puede esperar ataques del enemigo, pero es Dios quien le defiende.

¡Qué misericordia que podamos orar en el día de la prueba, y qué privilegio más increíble que ninguna prueba pueda impedir que el Señor nos escuche!

Cuanto más conocemos su nombre, esto es, su bondad, misericordia, verdad, poder, sabiduría, justicia, etc., más osadamente, pedimos a él.

Sal 20:2 *Te envíe ayuda desde el santuario, Y desde Sion te sostenga.*

Aquí vemos la naturaleza de la verdadera fe, que hace que busquemos nuestra ayuda en el cielo, y por ello oremos pidiéndola cuando no hay nadie alrededor visible en la tierra.

Sal 20:3 *Haga memoria de todas tus ofrendas, Y acepte tu holocausto. Selah*

Se acuerdan que, el holocausto, hay varios tipos de sacrificios en el libro de Levítico; el holocausto era la ofrenda que se ofrecía a Dios, en la cual se quemaba totalmente el sacrificio; primero se sacrificaba el animal y después se ponía en él y se quemaba toda, era una ofrenda totalmente dedicada al señor. Holocausto significa, subir a las alturas; y aquí lo que David está expresando, es hagan memoria de todas sus ofrendas, el señor se acuerda de todas tus ofrendas y acepte tu holocausto, y hay una palabra ahí, que dice, selah. Está hablando de una meditación, una reflexión; ¿para que esa reflexión?, para que pienses cuál es el holocausto que el señor acepta de ti. Cuál es el único holocausto válido para Dios ¿cuál será? ¿Cuál es el holocausto que vale para Dios? Es Yesuha es el único holocausto que vale para Dios.

¿Quieres que Dios acepte tu holocausto?, confía en Yesuha, no confíes en tus propias obras, no confíes en tus propios medios, no confíes en tu propia bondad, por eso *Isaías dijo, si bien todas nuestras justicias son como suciedad, y todas nuestras obras de justicia como trapos de inmundicia, y todos nosotros fuimos como la hoja y caímos en nuestras maldades nos llevaron como viento.*

En el momento que empezamos a confiar en nuestro propio sacrificio, en nuestra obediencia, eso no es acepto para Dios.

Dios lo va a rechazar; Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes; dichos son los pobres en espíritu, porque reconocen su bajeza, su pobreza espiritual. Una vez que reconoces

que no hay nada en ti que sea digno de un rey (recuerda que Dios es santo, y él sólo puede recibir una ofrenda perfecta, la ofrenda perfecta era aquella que no tenía defecto, que no tenía mancha) así que si tú quieres ofrecerte como sacrificio; pues eso no es aceptado, porque hay muchas faltas o manchas en nosotros.

Y es, por eso que Yesuha se ofrece en lugar nuestro; en sacrificio perfecto agradable a Dios. Y si dudas que Dios acepte tu holocausto entonces, recuerda que solamente lo va a aceptar si tu plena confianza está en los méritos de Yesuha, no en los tuyos, cualquier sacrificio que no sea ese, es abominación, es ofender a Dios.

Sal 20:4 Te dé conforme al deseo de tu corazón, Y cumpla todo tu consejo.

Sal 20:5 Nosotros nos alegraremos en tu salvación, Y alzaremos pendón (bandera) en el nombre de nuestro Dios; Conceda YHWH todas tus peticiones.

Este es el resultado de confiar en el holocausto de Yesuha, una vez que tú confías en Yesuha, una vez que te humillas y crees en él, el holocausto, en el sacrificio de Yesuha entonces te gozas, te alegras en su oración.

Sal 20:6 Ahora conozco que YHWH salva a su ungido; (aquí es la palabra mesías) Lo oírás desde sus santos cielos Con la potencia salvadora de su diestra.

Sal 20:7 Estos confían en carros, y aquéllos en caballos; Mas nosotros del nombre de YHWH nuestro Dios tendremos memoria.

Sal 20:8 Ellos flaquean y caen, Mas nosotros nos levantamos, y estamos en pie.

Sal 20:9 Salva, YHWH; Que el Rey nos oiga en el día que lo invoquemos.

Desde que existen los ejércitos y las armas, las naciones han alardeado de su poder, pero ese poder no dura. A lo largo de la historia, los imperios y los reinos han alcanzado gran poder que después se les ha desvanecido en el polvo. Sin embargo, David sabía que el verdadero poder de su nación no estaba en su armamento sino en la adoración. No estaba en su capacidad de fuego, sino en el poder de Dios. Debido a que únicamente Dios puede preservar a una nación o a un individuo, asegúrese de que su confianza esté en Dios, quien da la victoria eterna. Esto es la verdadera fe. ¿En quién confías tú?

El cierre es espectacular del siete al nueve la gente confían sus recursos, en su inteligencia, en sus talentos, pero nosotros confiamos en el señor.

No es con fuerza, no es con poder, sino con mi espíritu dice el señor.

No es con nuestros métodos es con los métodos del señor descrito en su palabra. Podemos recordar, generalmente la tendencia del hombre es confiar en su manera de hacer las cosas, pero Dios ha establecido métodos, maneras de hacer las cosas, ¿por qué? A veces podemos justificar. El fin justifica los medios, voy hacer una obra para Dios; pero puedo usar ciertos métodos que no son muy adecuados, muy santos digamos, pero el fin es bueno eso es lo que le pasó a Rebeca mujer de Jacob, se acuerdan, y le costó muy caro, le costó muy caro a Rebeca, pues utilizar el método del engaño con Isaac para que bendijese y cumpliera la palabra de Dios;

porque Dios le había dicho que el mayor serviría al menor, su hijo Jacob. Entonces Rebeca cometió tremendo error querer utilizar un medio ilícito para ayudar a Dios.

Si el fin es santo y justo también el medio tiene que ser santo y justo. Aún los medios que tenemos que utilizar están escritos en la palabra; Rebeca pensó que Dios necesitaba ayuda y eso es el error más sutil que cometemos; pensar que Dios necesita mi ayuda.

También tenemos la historia de David y cuando quiso transportar el arca que había sido robada por los filisteos, y quiso hacerlo a su manera, ¿qué pasó? Un hombre murió por querer sujetar el arca que no cayera, y que tuvo que hacer David, escudrilla las escrituras y ver cómo se tenía que transportar el arca, pues Dios lo había dejado escrito como lo tenían que hacer.

David lo que estaba reivindicando, señor, soy limitado; recuerda nosotros estamos limitados, pues, somos hombres y el hombre es imperfecto es por eso que nosotros no podemos darnos como ofrenda; si no nos acercamos a Dios mediante el sacrificio perfecto olor fragante, Yesuha.

No somos completos si no adoramos y le exaltamos y santificamos el nombre de señor Yesuha.

Cuando hagamos algo para Dios, no te precipites paso a paso y detente, busca a Dios, adorarle, para haber si hay algo en lo que vas a realizar en tu vida que tiene que dirigir y continúa, no lo hagas rápido, Dios hace las cosas perfectas él no se equivoca, tú y yo si nos equivocamos. Por eso Dios busca que lo busquemos en oración en espíritu en verdad, en obediencia a su palabra. Amén.